

## Qué significa que un cosmético sea hipoalergénico

» Algunas personas pueden presentar algún problema con el uso de un producto cosmético, por ejemplo, ardor en la zona de aplicación, erupción cutánea, inflamación, dermatitis alérgica por contacto, por señalar algunos. La reacción que se pueda producir, dependerá de la susceptibilidad de la persona, de la naturaleza de los ingredientes del producto, y de la cantidad utilizada.

Existen varios factores que favorecen la aparición de este tipo de reacciones, entre ellas, el tipo de piel, como es el caso de las pieles “sensibles” y “atópicas”.

La piel sensible, también conocida como “piel intolerante”, “piel hiperexcitable” o “piel reactiva”, corresponde a aquella piel que, posterior a la aplicación de un producto, presenta una respuesta exacerbada, con una sensación, la mayoría de las veces subjetiva, de picor, escozor, tirantez, ardor, pero que también puede presentar síntomas objetivos, como enrojecimiento y descamación. Por lo general, es proporcional a la magnitud de la exposición a la sustancia irritante, y la reacción es de aparición inmediata.

La piel atópica, se refiere a pieles alérgicas, donde la reacción al producto es mediada por el sistema inmunitario, es decir, presenta hipersensibilidad a algún ingrediente alergénico, desconociéndolo y generando anticuerpos que provocan una reacción inflamatoria, que, a lo largo del tiempo, se vuelve crónica y genera daño a la piel, como sarpullido, granitos o acné por todo el rostro, sensación de escozor y picor en la piel, piel enrojeci-

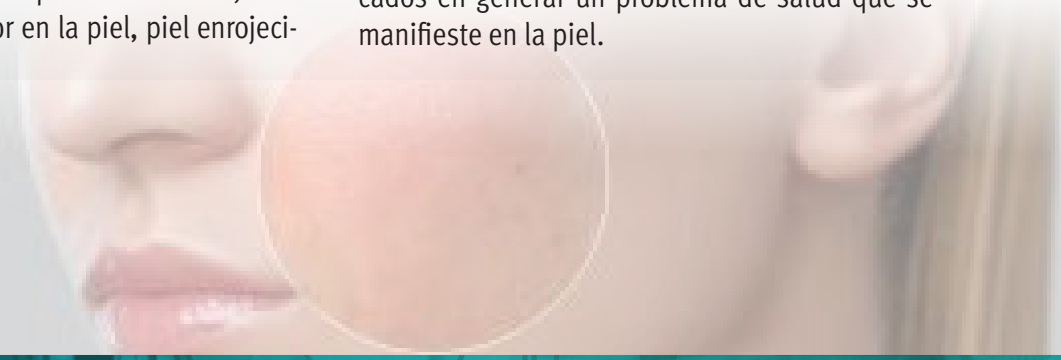
da e inflamada, cutis rígido y seco, ojos llorosos, prurito, costras o escamas. Por lo general, las personas con piel atópica tienen una predisposición genética y no se requiere de grandes cantidades de producto para provocar una reacción.

Distinguir entre una piel sensible y una piel atópica no es una tarea fácil, ya que la sintomatología puede cursar de manera similar, por lo que, si usted desea saber si su piel es atópica, es recomendable que consulte con un médico especialista, quien podrá solicitar algunos exámenes para identificar si es una persona alérgica, y determinar el/los alérgenos/s que le afectan.

Entre los ingredientes de los cosméticos podemos encontrar algunos con características irritativas y/o alergénicas, los que se encuentran sobre todo en aromas, aceites esenciales, filtros solares, detergentes, fragancias, hidroxiácidos, conservantes (parabenos, triclosan, principalmente) y colorantes. Estos ingredientes los podemos encontrar en tinturas de cabello, exfoliantes, protectores solares, lociones de limpieza, cremas en general.

Si bien, la mayoría de las veces las reacciones ocurren tras el contacto directo entre el producto y la piel de la persona, en otras ocasiones estas ocurren con posterioridad a la exposición a la luz solar, correspondiendo a reacciones de fotosensibilidad.

Por lo tanto, son varios los mecanismos implicados en generar un problema de salud que se manifieste en la piel.





## ¿Qué hay que tener presente al momento de adquirir un producto cosmético?

» Lo primero, antes de adquirir un producto cosmético, es verificar si este cuenta con la autorización sanitaria respectiva, la cual es otorgada, en nuestro país, por el Instituto de Salud Pública (ISP). Todo producto que ha sido autorizado por el ISP debe contener en su etiqueta el número de autorización sanitaria, precedida por la frase “registro ISP” o “autorización ISP”.

En caso de presentar problemas de sensibilidad o alergia, se debe tener especial cuidado al momento de elegir un producto cosmético. Esta misma situación aplica a la piel de los bebés, por lo que siempre es recomendable contar con alguna orientación médica. De no ser el caso, una forma de poder identificar qué producto es más favorable a un determinado tipo de piel, es leer las etiquetas del producto. La reglamentación nacional permite a las empresas incluir en sus etiquetas este tipo de promoción, siempre y cuando esté respaldada con los ensayos de investigación respectivos, pudiendo incorporar frases como: “alta tolerancia cutánea”, “testado dermatológicamente” o “testado por dermatólogos”, “piel sensible”, “sin perfumes”, “sin colorantes”, “sin preservantes”, “hipoalergénico”, este último resulta ser el término más reconocido y el de elección en personas con problemas de alergia. Los productos que lo portan corresponden a productos cuya composición ha demostrado tener menos ingredientes susceptibles de producir alergia, por lo que **son productos que tienen un menor potencial de producir reacciones alérgicas en comparación con otros productos similares, pero no significa que no puedan generar una reacción alérgica**. Por lo tanto, no es posible **garantizar que un producto hipoalergénico, independientemente de su formulación, no causará una reacción alérgica**, pues la formulación solo minimiza o disminuye el potencial alergénico, reduciendo el riesgo de ocasionar alergia en personas susceptibles. Entonces, igualmente existirá la posibilidad, aunque menor a la habitual, de reaccionar a ingredientes de una formulación cosmética que indique ser hipoalergénica”.



» Si posterior al uso de un cosmético, usted observa algún tipo de efecto adverso, como irritación, intolerancia local, sensibilización o presencia de alergias, suspenda el uso, consulte con el médico de ser necesario y notifique al ISP: En el siguiente link podrá encontrar las indicaciones de como notificar <https://www.ispch.cl/anamed/cosmetovigilancia/notificacion-de-reaccion-adversas-a-cosmeticos-rac/>

## Recomendaciones

» Como no es posible evitar completamente un problema asociado a un producto cosmético, se recomienda lo siguiente para disminuir su probabilidad, intensidad o consecuencias:

- Seleccionar productos que sean adecuados para su piel.
- Leer el listado de ingredientes y prestar especial atención a aquellos ingredientes que han sido listados como alérgenos (por ejemplo, los odorizantes) o irritantes (retinol), o aquellos a los que usted sepa que es alérgico/a (por ejemplo, derivados de gluten).
- Seguir las indicaciones de uso del fabricante y respetar las precauciones y advertencias, si las hubiera. Por ejemplo, en el caso de productos como tinturas capilares, depilatorios químicos, los fabricantes en el envase del producto, sugieren al usuario hacer una prueba cutánea previa para ver si existe alguna reacción, por lo que es importante que la realice.
- No hacer uso repetido de un mismo cosmético si contiene sustancias sensibilizantes, lo ideal es ir rotando cosméticos cada cierto tiempo.
- Mantener la piel en buenas condiciones de higiene y protegerla con productos que contribuyan a mantener una epidermis hidratada y nutrida.
- Proteger la piel más sensible de los cambios bruscos de temperatura, para no dañar su cohesión y permeabilidad.
- No utilizar productos de limpieza, exfoliación, ni de higiene que sean agresivos con la piel o generen algún daño en esta.
- Preferir productos con fórmulas sencillas, sin perfumes ni colorantes.
- Preferir productos que se promuevan como hipoalergénicos, ya que, si bien no evitan una reacción alérgica, la disminuyen.